
"Agradezco a Balazs y Krisztina Menesi la introducción del eminente personaje, difusor del Apostolado Familiar, en el Siglo 21. Espero que este compendio, nos ayude a que el carisma del P. Gabriel Calvo, se expandiese y profundice mas y mas en nuestro País."

*Msgr. Laszlo BIRO
Obispo para la Familia
Conferencia Nacional de los Obispos de Hungría*

"Los programas ideados por el P. Gabriel Calvo, son todos maravillosos al servicio de la Iglesia y de la Sociedad. Personalmente he tenido ocasión de experimentarlos en numerosos países de Asia y Europa. Esta tesis supone una ayuda excelente a personas de todo el Mundo, que estén interesadas en profundizar la vida Matrimonial y Familiar en el Señor."

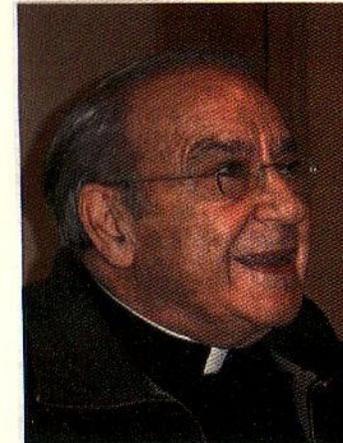
*P. Donnon Murray O.F.M.
Delegado del P. Gabriel Calvo para Asia y Europa*

"Me siento tremendamente feliz y agradecido por este compendio. Lo he leído y completado con mis comentarios, para que sea una revisión autentica del pasado y el presente de los Encuentros."

P. Gabriel Calvo

LA OBRA DEL P. GABRIEL CALVO

Génesis y espiritualidad del Encuentro Conyugal y los Programas F.I.R.E.S.



Balazs y Krisztina Menesi

Edita: Movimiento Familiar Cristiano. España. Junio de 2007

PRESENTACIÓN

El Movimiento Familiar Cristiano de España es el encargado de conservar e impartir el Encuentro Conyugal en todas las diócesis españolas. De aquí nace un permanente interés por todo lo que tenga relación tanto con el Encuentro Conyugal y los demás tipos de encuentros diseñados por el P. Gabriel Calvo, como por su misma persona.

Tuvimos la ocasión de conocer al P. Gabriel Calvo durante la celebración del Encuentro Mundial de Movimientos Familiares Cristianos en Santa Clara (California) en el año 2004. Descubrimos en él un afecto especial y su voluntad inquebrantable por trabajar siempre a favor de la familia por medio de los encuentros.

El trabajo que presentamos, obra de Balazs y Krisztina Menesi, es un relato de toda la obra realizada por el P. Gabriel Calvo y la fundación FIRES que difunde el Encuentro por el resto del mundo. Ellos son los delegados de FIRES en Hungría y han redactado este documento con gran cariño y dedicación.

Ahora se presenta en español para los lectores de esta lengua. Agradecemos a Sonsoles Pizarro la traducción de la versión en inglés.

Esperamos que este documento sirva a todos para conocer el sentido y el significado de los Encuentros y de la obra realizada por el P. Gabriel Calvo.

Granada, junio de 2007

Enrique J. Alonso Hernández
Teresa Guardia Carrillo
Matrimonio Presidente Nacional
Movimiento Familiar Cristiano
España

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. LOS FUNDADORES DE LOS ENCUENTROS CONYUGALES	11
Jaime y Mercedes Ferrer-Escolá	11
Gabriel Calvo	12
El P. Calvo conoce a Jaime y a Mercedes Ferrer	13
2. EL MOVIMIENTO FAMILIAR	15
La génesis del movimiento	15
Influencias externas	16
Crecimiento del movimiento familiar; visita al Papa	18
El primer programa de encuentros	19
3. ENCUENTROS CONYUGALES	21
El nacimiento de los encuentros conyugales	21
La esencia de los encuentros conyugales	22
La metodología de los encuentros conyugales	23
La expansión de los encuentros conyugales	25
4. LOS PROGRAMAS FIRES	29
Programas para parejas casadas	29
Programas para familias	30
Programas para hijos e hijas	30
Programa para novios y recién casados	31
Programas para parejas no casadas que cohabitan	31
Programas personales	32
Programa para sacerdotes interesados en la pastoral familiar	33
5. LIBROS, GUÍAS	35
CONCLUSIÓN	37
BIBLIOGRAFÍA	38

INTRODUCCIÓN

El núcleo fundamental de nuestra sociedad es la familia, y el centro de la familia es la pareja, hombre y mujer unidos por Dios en unión permanente. "Así como marche la familia, marchará el mundo." (Juan Pablo II). No es exageración decir que los problemas que prevalecen en toda sociedad tienen su origen en la familia; y que, por esta razón, es precisamente a través de la familia que dichos problemas pueden evitarse y superarse. Por tanto, todo aquello que sirva para estimular, fortalecer o mejorar la vida conyugal y familiar tendrá una repercusión positiva en el conjunto de la sociedad.

Con el objetivo de fortalecer a los matrimonios y familias surgen, en los años sesenta del siglo pasado, el Encuentro Conyugal y los Programas FIRES. Estos programas han cambiado las vidas de *millones* de parejas y familias en las últimas cinco décadas, lo que suscita muchas preguntas en torno a su génesis y espiritualidad: ¿Qué objetivo persiguen? ¿Cómo surgieron y se propagaron? ¿Cuáles son los elementos clave de su espiritualidad? Intentaremos responder a estas cuestiones resumiendo las obras y el espíritu de su fundador, el P. Gabriel Calvo.

Al presentar el trabajo al que ha dedicado toda su vida, pretendemos además rendir homenaje y expresar nuestra más profunda gratitud al P. Calvo, que celebró su ochenta cumpleaños en febrero de 2007 y es, en nuestra opinión, la persona que mayor influencia positiva ha ejercido sobre la vida conyugal y familiar desde al menos el principio del siglo XX hasta nuestros días.

1. LOS FUNDADORES DEL ENCUENTRO CONYUGAL

La historia del Encuentro Conyugal arranca cuando el joven matrimonio formado por Jaime y Mercedes Ferrer-Escolá conoce al P. Gabriel Calvo, un joven sacerdote católico de Barcelona, y tanto la pareja como el sacerdote experimentan una llamada interior que les insta a cumplir sus respectivas vocaciones de forma intensa y fructífera.

JAIME Y MERCEDES FERRER-ESCOLÁ

Jaime Ferrer y Mercedes Escolá se casaron el día 5 de noviembre de 1943 en una capilla del monasterio benedictino de Montserrat. Ambos se habían criado en familias católicas y se habían implicado en distintas actividades parroquiales tras la Guerra Civil.

Después de celebrar su matrimonio, la pareja buscaba dirección espiritual, así que se la pidieron al P. Vicente Lores, Director General de los Operarios Diocesanos que vivía en el seminario de Barcelona. Éste accedió.

Sin embargo, Jaime y Mercedes necesitaban algo más que un director espiritual. Buscaban *algo* en la iglesia en lo que participar como pareja. Decían: "La Iglesia nos ha casado, pero no ha hecho nada más por nosotros como matrimonio; de hecho, nos ha separado. En temas seculares se nos permite hacer cosas juntos como pareja, pero dentro de la Iglesia hay asociaciones o grupos sólo de hombres o sólo de mujeres; nada para matrimonios." Probaron a ingresar en las asociaciones existentes, pero ninguna les pareció una guía adecuada para la espiritualidad conyugal.

Creían que la dimensión espiritual era el aspecto más importante del matrimonio: *"Si la vida conyugal consistiese únicamente en disfrutar de la unión física y acumular bienes materiales, no nos habríamos casado."* Solicitaron al P. Lores que les ayudase a desarrollarse espiritualmente como pareja y cuando él les preguntó qué era lo que querían exactamente, respondieron: *"Queremos que la Iglesia imparta lecciones, un programa o algo para que, como pareja, podamos oír hablar de espiritualidad conyugal."* El P. Lores se mostró muy comprensivo ante esta petición, pero estaba demasiado ocupado para organizar un programa como aquél, así que los Ferrer sugirieron solicitar la ayuda de un Operario Diocesano recién ordenado. El P. Lores accedió y así es como se fijó la hora del encuentro entre Jaime y Mercedes y el P. Gabriel Calvo.

GABRIEL CALVO

Gabriel Calvo nació en Barcelona el 21 de febrero de 1927. Era el primogénito de Gabriel Calvo Canet y Carmen García-Manrique. Tenía dos hermanas y un hermano que murió siendo niño. Gabriel creció en la fe católica en unas circunstancias poco favorables para el desarrollo libre y vivificador de la misma. En 1936, durante la Guerra Civil Española, Barcelona estaba bajo el poder comunista; todas las iglesias habían sido cerradas y muchas de ellas incendiadas. Se habían prohibido todo tipo de prácticas religiosas y en las escuelas se impartía la doctrina comunista.

En 1941, cuando Gabriel tenía catorce años, tuvo lugar un acontecimiento que marcaría su vida: el suicidio de uno de sus mejores amigos. Calvo buscó respuesta a esta pregunta: "¿Por qué?", y esa búsqueda le llevó a la decisión de convertirse en sacerdote y a dedicar su vida a trabajar con los jóvenes.

Ingresó en el Instituto de los Operarios Diocesanos, porque su principal ministerio era la atención a los jóvenes, y se formó en el seminario de Salamanca dado que este grupo no tenía seminario propio en Barcelona. En la Universidad de Salamanca realizó estudios de Filosofía y Teología.

La estancia en Salamanca sentó las bases de la espiritualidad de Gabriel Calvo. Allí leyó la guía espiritual que utilizaba el sacerdote belga Monseñor Cardijn en el movimiento juvenil "Juventudes Obreras Cristianas" (JOC). Mirando ahora hacia atrás, confiesa que "se enamoró" de su metodología: "Ver, juzgar y actuar." Para él, ésta metodología no escindía fe y vida, sino que unía Biblia y realidad, así que la adoptó como método de oración. Durante aquellos años en Salamanca trabajó con miembros de las JOC de esa ciudad y asistió a cursos de formación en el método, reforzando y profundizando su práctica en su propia vida.

Quedó además impresionado por el llamamiento de Pío XII en que hacía hincapié en que el mundo estaba cambiando *"sin conocer aquello que podría llevar al caos a cuerpos y almas, a lo bueno y lo malo, a las civilizaciones y las personas... Es necesario que cada uno de los fieles, que cada hombre y cada mujer de buena voluntad busque, con la determinación de los momentos trascendentales de la historia, qué es lo que puede y debe hacer para contribuir a salvar la obra de Dios, para ayudar a este mundo de hoy que se dirige a la autodestrucción... El conjunto de la humanidad debe ser rehecho desde sus cimientos, transformado de acuerdo con el corazón de Dios."*¹

Estas palabras del Papa ardieron intensamente en el corazón de Gabriel mientras se preparaba para su ordenación, que tuvo lugar el 31 de mayo de 1952. Comprendió que el Papa le estaba pidiendo *algo*. Rogó a Dios que le orientase y le otorgase un corazón abierto y generoso. Empezó a observar los indicios de los tiempos que corrían para adivinar el modo de cumplir su misión.

EL P. CALVO CONOCE A JAIME Y A MERCEDES FERRER.

Tras su ordenación, el P. Calvo fue nombrado capellán de dos iglesias escolares de Barcelona.

En octubre de 1952, el P. Calvo conoció a Jaime y a Mercedes a través de su Superior General, el P. Lores. La pareja le pidió que fuese su director espiritual. El P. Calvo preguntó: "¿De quiénes?", y ellos respondieron: "Pues de nosotros dos, como matrimonio." El P. Calvo no supo cómo reaccionar. Para él, aquella era una petición extraña porque por aquel entonces la Iglesia creía que la espiritualidad era algo personal y privado; de modo que la dirección espiritual se dirigía hacia el individuo, y no hacia las parejas ni las familias. Les expresó abiertamente su inquietud y les explicó que él se había ordenado para servir a los jóvenes porque ellos eran la llave para transformar el mundo y la historia.

Pero los Ferrer no estaban de acuerdo con él: *"Padre, ¿y de dónde proceden los jóvenes? ¡De las familias! Y nosotros, los casados, somos la clave de una familia sana y feliz."* Insistieron en que dentro de la Iglesia era necesario que hubiese orientación espiritual para parejas y citaron el evangelio: *"Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre."*² Mercedes le habló del llamamiento del Papa: *"¿No lo ve? El Papa está llamando a las familias. Y nosotros queremos ser una de ellas. Queremos servir a Dios como marido y mujer. Conocemos a docenas de matrimonios que piensan igual que nosotros y buscan una orientación nueva y distinta. Padre, ¿está dispuesto a conocerlas?"* Y él contestó: *"Sí"*.

Después se dirigieron a la pequeña capilla de la casa y oraron juntos ante el Santísimo para que Dios les guiase.

¹ Exhortación del Papa Pío XII, difundida el 11 de Febrero de 1952.

² Mt 19.6

2. EL MOVIMIENTO FAMILIAR

LA GÉNESIS DEL MOVIMIENTO

Tras su visita al P. Calvo, los Ferrer se pusieron en contacto con aquellos de sus parientes, amigos y vecinos que, como ellos, llevaban mucho tiempo buscando recursos que les ayudasen a crecer espiritualmente como parejas casadas. La primera reunión se celebró en la residencia de los Operarios Diocesanos en octubre de 1952. Aquellas parejas invitaron a su vez a otras parejas, de modo que para la segunda reunión su número se había doblado, y al cabo de varias reuniones, fueron ya veinte las parejas asistentes. El grupo era demasiado numeroso, así que lo dividieron en dos.

Cada una de aquellas parejas estaba convencida de que tenía una misión en la Iglesia y en el mundo. Su respuesta al llamamiento de Pío XII fue la de adoptar la decisión de transformarse ellos mismos y a sus matrimonios y familias *"de acuerdo con el corazón de Dios"*.

Las parejas empezaron a reunirse con regularidad. Acordaron que el propósito de sus encuentros era "reunirse para orar y estudiar la espiritualidad conyugal, además de para compartir experiencias." Decidieron ayudarse unos a otros "para vivir conforme a la voluntad de Dios tal y como se revela en la Biblia."

Para sus estudios, se basaron en documentos pontificios, especialmente los Discursos para recién casados de Pío XII (1939-1943). Cada pareja preparaba las reuniones reflexionando y conversando de antemano sobre un tema y un pasaje de las Escrituras. Las reuniones se celebraban cada dos semanas. Comenzaban con una oración ante el Santísimo tras la que las parejas compartían sus experiencias con las demás. Luego, cada matrimonio se comprometía de modo sincero a realizar conjuntamente alguna acción en casa. Utilizaban el método "ver, juzgar y actuar", del Cardenal Cardijn, para renovar y transformar su relación de pareja y su vida familiar "de acuerdo con el corazón de Dios."

Dado que estas parejas se proponían llegar a otras, empezaron a invitar a sus reuniones y plegarias a matrimonios deseosos de crecer espiritualmente como tales y se tuvieron que formar nuevos grupos. Cada grupo lo componían ocho a diez parejas que tenían que buscar sacerdote y un lugar de reunión cerca

de alguna capilla. Todos los grupos nuevos seguían la misma metodología que los originales. Empezaron a autodenominarse "Equipos".

Cada seis semanas, todos los grupos se reunían en lo que llamaron "retiros". Dirigidos por un matrimonio y un sacerdote, los retiros estaban abiertos a cualquier pareja, ya tuviese o no intención de unirse a algún Equipo. Así fue cómo estas parejas, junto con los sacerdotes, llegaron a entender el matrimonio y la familia como vía para la santidad.

Poco después, esta nueva forma de crecimiento espiritual se extendió por la diócesis de Barcelona. Con ayuda del P. Lores, el P. Calvo y las parejas fundadoras solicitaron al Arzobispo Gregorio Mondrego la aprobación oficial de la Iglesia. Sin embargo, éste pensó que las reuniones de los Equipos podían ser perniciosas para las parejas y los sacerdotes y que debían dejar de celebrarse. Las parejas obedecieron y las reuniones cesaron en marzo de 1953, pero los retiros mensuales siguieron adelante con el visto bueno del Arzobispo.

Seis meses después, el P. Calvo, su superior y tres parejas volvieron a visitar al Arzobispo. Las parejas le dijeron que querían vivir su vida conyugal como parejas "en el Señor", y le explicaron este nuevo movimiento de grupos de matrimonios en su diócesis. El arzobispo les escuchó atenta y abiertamente, accediendo finalmente a dar su bendición a esta nueva iniciativa. El único requisito para la autorización formal fue el de imponer un nombre al movimiento.

Incluso hoy, el P. Calvo sigue diciendo: "fuimos alérgicos a nombres y etiquetas desde el principio." Ni él ni las parejas querían formar una nueva organización eclesial. Soñaban con un "movimiento del Espíritu de Dios para servir a los matrimonios y las familias" libre y abierto. Tras muchos rezos y reuniones, escogieron el nombre "Equipos matrimoniales por un mundo mejor" y recibieron la aprobación de la Iglesia en noviembre de 1953.

INFLUENCIAS EXTERNAS

Los "Equipos matrimoniales por un mundo mejor" tenían como primer objetivo dar forma a su espiritualidad conyugal y enriquecer su desarrollo. Para este fin, las parejas originales, junto con el P. Calvo, pensaron que les sería útil conocer otros movimientos.

En 1952, el P. Calvo viajó a Bélgica para profundizar en la metodología del "*ver, juzgar y actuar*" que usaba el Cardenal Cardijn en las JOC. En julio de 1953 fue a París a visitar a Monseñor Henri Caffarel y sus "Equipos de Nuestra Señora", que habían sido creados en 1947.

En su siguiente viaje se dirigió a Mondragone, donde asistió al cursillo del Movimiento por un Mundo Mejor. Este cursillo para sacerdotes, presentado por el P. Ricardo Lombardi, se basaba en la encíclica "Mystici corporis" y el P. Calvo se sintió tremendamente influido por las dos enseñanzas básicas de la misma: *unidad y apertura*. Reflexionando sobre ellas se dio cuenta de que debían caminar juntas y el resultado fue la idea de "unidad para la apertura", que se convirtió en un principio profundamente enraizado en su pensamiento. Lo relacionó con el Sacramento del Matrimonio: un hombre y una mujer se unen como pareja en Cristo y, como tal, forman parte del Cuerpo Místico, de la Iglesia. Deben intentar permanecer unidos como pareja y unidos al Cuerpo Místico. Pero, dado que una pareja no se casa únicamente para ella o su familia, debe además permanecer abierta a los demás. A través su unidad y la de la familia, debe actuar como puente entre el Cuerpo Místico y todas las parejas y familias del mundo.

El P. Calvo deseaba que las parejas españolas de los Equipos realizaran en Mondragone los cursillos del Movimiento por un Mundo Mejor. Pronto les llegó la oportunidad, porque gracias a la iniciativa de varios obispos españoles, se abrió en La Granja un Centro de este Movimiento. El director del centro accedió, por iniciativa de los Ferrer y los Ricart, a celebrar cursos para matrimonios siempre y cuando las parejas implicadas activamente en impartirlos asistiesen previamente al cursillo de Mondragone.

En julio de 1956, veintidós matrimonios viajaron a Mondragone, donde el propio P. Lombardi les explicó las ideas del Papa Pío XII. Tras su regreso a España, compartieron estas ideas con otras muchas parejas. El cursillo de Un Mundo Mejor iniciado en la Granja proporcionaba enriquecimiento espiritual cada vez a más parejas.

Durante su estancia en Mondragone, las parejas españolas contactaron además con el Movimiento Juvenil Oasis, fundado por el P. Virgilio Rotonda SJ, que atraía a multitud de jóvenes que vivían en el "desierto espiritual" del mundo y deseaban alimentar su espíritu. Al acabar los cursillos, los jóvenes se comprometían a vivir, como María, en un "sí" a todo lo que Dios les demandase, especialmente en el tema de la castidad. El "espíritu del sí" causó enorme impresión en los corazones de las parejas españolas y, al igual que los jóvenes, algunas decidieron hacer un "voto de castidad" formal, que en su caso significaba comprometerse a vivir su relación sexual de acuerdo con el Plan de Dios y tal y como se expresa en las enseñanzas de la Iglesia. A través de este compromiso explícito, iban a vivir como auténticos matrimonios cristianos.

Las parejas españolas contactaron con el Movimiento FAC en 1958. El nombre viene de un verbo latino que significa "¡hazlo!" Este movimiento, liderado por un salesiano, el P. Paolo Arnabaldi, tenía como objetivo primordial la

renovación de la vida parroquial, pero también tuvo influencia sobre otros grupos. Además de comprometerse con el "espíritu del sí", los matrimonios quisieron vivir la actitud del "sí puedo, debo".

CRECIMIENTO DEL MOVIMIENTO FAMILIAR; VISITA AL PAPA

Algunos obispos invitaron a las parejas de Barcelona a visitar sus ciudades, de modo que para finales de 1957 el movimiento se había extendido por varias diócesis. Al mismo tiempo, y dado que "Equipos matrimoniales por un mundo mejor" se confundía con el "Movimiento por un mundo mejor", decidieron cambiarle el nombre y en otoño de 1957 adoptaron el de "Equipos de matrimonios Pío XII", que fue aprobado por el Arzobispo de Barcelona en mayo de 1958.

El movimiento se hacía nacional. El P. Calvo fue nombrado Capellán Nacional y los Ferrer, Matrimonio Coordinador Nacional de los Equipos de matrimonios Pío XII. Propusieron formular una razón de ser y un enfoque que debían ser los mismos para todos los grupos.

El concepto de "movimiento" implicaba en sí mismo reuniones constantes, *crecimiento espiritual*, esfuerzo persistente por alcanzar la perfección cristiana. Este proceso requería que los esposos planificasen *de forma consciente* su vida cristiana como pareja, ayudados de un mentor espiritual. Consideraban que la *confianza mutua* entre los esposos y la *vida de oración y sacramentos* eran las bases del crecimiento espiritual, lo que implicaba una actitud de *servicio generoso y apostolado*. El movimiento no existía en beneficio propio; el propósito de cada matrimonio, familia o grupo era el de irradiar al mundo la luz de la Palabra.

Estos conceptos básicos fueron formulados con el fin de reforzar la unidad. Por esta razón se decidió además que todas las parejas y sacerdotes del movimiento realizasen el curso de Mundo Mejor en La Granja. Los cursillos fueron muy beneficiosos no sólo para los Equipos de matrimonios Pío XII, sino para otros movimientos familiares y para todo el apostolado familiar de España.

Sin embargo, el P. Calvo y los Ferrer creyeron que sería conveniente una experiencia mundial, así que en agosto de 1958 cien parejas españolas y siete sacerdotes participaron en un nuevo curso del Centro por un Mundo Mejor. El cursillo lo impartió el P. Lombardi y sus colaboradores en Rocca di Papa, cerca de Castelgandolfo.

El momento más destacado de este viaje fue una audiencia con el Papa el día 10 de agosto de 1958. Pío XII se dirigió a las parejas en español: "*A pesar de*

las exigencias de tiempo y lugar, hemos decidido recibirlos separadamente, amados hijos míos, para dedicaros un saludo breve pero especial, no sólo para aseguraros nuestro afecto paternal sino además para demostraros el interés que sigue suscitándonos vuestro movimiento de Equipos de matrimonios por un mundo mejor [...]. Tenéis un trabajo extraordinario: rehacer el mundo desde su base; pero si deseáis tener éxito en vuestra empresa, lo primero que debéis hacer es fortalecer el primer elemento orgánico que constituye la familia, que repetidamente ha sido calificada como núcleo fundamental de la sociedad [...]. Convertid por tanto a vuestras familias en centros de santidad en donde esté siempre presente la Gracia de Dios... donde haya calor y fuego suficiente como para irradiarlo en beneficio de aquellos que os rodean [...]. Convertid esta tierra en una Nueva Casa de Nazaret en la que la presencia de Cristo Jesús sea vuestro ejemplo, fortaleza y eterno consuelo."

En octubre de 1958, justo dos meses después de la audiencia, murió el Papa Pío XII. Su muerte llevó a las parejas españolas a considerar sus palabras como su última voluntad para con ellos. Este pensamiento inflamó en ellos el deseo de estudiar y poner en práctica sus alentadoras instrucciones.

EL PRIMER PROGRAMA DE ENCUENTROS

El movimiento creció aún más rápidamente después de 1958. Cada nuevo grupo era ayudado por una pareja "promotora" procedente de otro Equipo en activo, que a veces acababa uniéndose al Equipo recién formado. La obligación de los "promotores" era alimentar en el nuevo Equipo un deseo activo por crecer espiritualmente y ayudarles a evitar cualquier desviación de los estatutos del movimiento, para lo cual, los "promotores" debían animar a las nuevas parejas a acudir a los retiros y a los cursillos de Un Mundo Mejor.

Los nuevos grupos debían además tener un encuentro especial con el capellán en una especie de retiro. Como ejercicio espiritual necesario para abrir las puertas del movimiento a las nuevas parejas, este encuentro les ayudaba a ser plenamente conscientes del significado profundo del Sacramento del Matrimonio, así como su objetivo común y su misión como parejas casadas. Durante los años 1960 y 1961, el P. Calvo desarrolló tres grados distintos de encuentro y todas las parejas que accedían al movimiento debían pasar esos tres niveles. Estos encuentros constituían la base del Encuentro Conyugal de fin de semana, así como la del Retorno.

El Encuentro de Grado Cero, que se celebraba durante dos horas cada tarde durante siete días consecutivos, trataba los temas del divorcio espiritual, el diálogo, el amor conyugal, la paternidad responsable, la educación de los hijos, el Sacramento y espiritualidad del matrimonio y el compromiso del matrimonio

cristiano. Las motivaciones las aportaban las mismas parejas que utilizaban sus propias vivencias para dar testimonio de cada tema. Los participantes recibían un "cuestionario" sobre cada uno de los temas tratados.

El encuentro de Primer Grado se basaba en pasajes de las Escrituras y versaba sobre cuatro temas: el matrimonio, el sacramento del matrimonio, el papel de la familia en la Iglesia, y un plan concreto de acciones para la sociedad. Este programa mental-espiritual con estancia de una noche lo dirigían tres promotores o parejas de animadores, dos sacerdotes y un médico, apoyado por un intenso trabajo de oración.

El encuentro de Segundo Grado trataba cinco temas: 1) la crisis de las familias; 2) la Parábola del Sembrador (para un encuentro personal y una reconciliación con el cónyuge); 3) la Sagrada Familia de Nazaret y las Bodas de Caná (para un encuentro con el Padre, el Hijo y la Santísima Virgen); 4) La escena del cenáculo en Pentecostés (para un encuentro con el Espíritu Santo; y una participación activa y consciente en la vida de la comunidad cristiana); 5) Revisión de la vida y del matrimonio a través de una serie de preguntas como por ejemplo: ¿Qué me gusta de tí?, ¿Qué nos une y qué nos separa?, ¿Rezamos y leemos las Escrituras juntos? ¿Qué pensamos de nuestros hijos? ¿En qué estamos de acuerdo y en qué no? ¿Cuál es nuestro cometido en la sociedad?, etc.

Este programa intensivo mental y espiritual daba a los esposos la oportunidad de meditar profundamente sobre su relación. Incluía testimonios personales, charlas de orientación, cuestionarios personales y de grupo, meditaciones, oración personal y conyugal y un ambiente general de oración.

3. ENCUENTROS CONYUGALES

EL NACIMIENTO DE LOS ENCUENTROS CONYUGALES

Mientras el P. Calvo acompañaba a los matrimonios de los Equipos Pío XII, otras parejas empezaron a "llamar a su puerta" con problemas graves en sus matrimonios y él compartió y comprendió su dolor y su angustia. Por otro lado, observó que las parejas de los Equipos Pío XII con los que había estado trabajando durante ocho años, aunque tenían problemas parecidos en su vida cotidiana, mostraban vidas familiares y conyugales llenas de sentido y alegría.

El P. Calvo sintió la necesidad de hacer algo por aquellos matrimonios que estaban sufriendo, de modo que compartió sus opiniones con parejas unidas y de corazón abierto de los Equipos Pío XII y juntos decidieron rezar para que Dios los guiase en aquello que debiesen hacer para ayudarles. Empezó a visitar a parejas que parecían poseer el secreto de la unidad conyugal y familiar con el fin de averiguar qué era lo que les hacía felices y, a través de una serie de profundos y francos intercambios, descubrió finalmente el secreto para un matrimonio feliz. Comprobó que todas las parejas felices se esforzaban por vivir su relación conyugal y familiar a través de la *confianza mutua*, de acuerdo con el *Plan de Dios para los matrimonios tal y como se muestra en las Escrituras*. Este descubrimiento fue una revelación tan decisiva para el P. Calvo que abrió una nueva etapa en su sacerdocio.

El desafío era evidente: junto a las parejas decidió buscar el medio de abrir el camino de los cónyuges que sufrían hacia un matrimonio feliz. En sus propias palabras, se trataba de crear una "copa" y llenarla para que saciase a los sedientos. Para este fin, el P. Calvo sabía que necesitaba orientación divina, por lo que pidió a los Equipos Pío XII y a sus familias que rezasen, hiciesen sacrificios en casa y pidiesen para que el Señor le guiase. Él mismo acudió también a rezar y ayunar al monasterio benedictino de Montserrat.

Luego, el P. Calvo se puso manos a la obra. Su punto de partida fue la convicción de que la fuente de la unidad y felicidad conyugal ya estaba presente en todos los matrimonios, pero las parejas no eran conscientes de ello. Necesitaban los medios para descubrir su "tesoro escondido" Basándose en sus reuniones con las parejas y las experiencias de los primeros encuentros, el P.

Calvo desarrolló la metodología de un nuevo programa y elaboró un cuestionario de reflexión.

Cuando el P. Calvo regresó a Barcelona, pasó el cuestionario a una selección de parejas. Ellos lo contestaron y además, lo enriquecieron con sabias sugerencias y nuevos puntos de vista. Un par de meses después tenían en sus manos un programa nuevo y maravilloso llamado Encuentro Conyugal.

A partir del 5-7 de enero de 1961, un equipo eclesialístico compuesto por el P. Calvo y Jaime y Mercedes Ferrer llevó a cabo el primer Encuentro Conyugal para veintiocho parejas jóvenes de clase trabajadora en Corbera, un pueblo a 25 Km de Barcelona. Jaime y Mercedes comentan, recordando este momento: "*Hicimos sencillamente lo que el P. Calvo nos pidió. Quería ayudar a aquellas parejas con problemas y nosotros secundamos su deseo. No se nos ocurrió ni remotamente pensar que llegaría a repetirse. El P. Calvo llevaba unos papeles con un esbozo y algunas ideas y nosotros, Jaime y yo, rellenamos la teoría según nuestra propia experiencia.*"

Sin embargo, el P. Calvo sintió que aquello era el comienzo de algo nuevo. Las parejas participantes, que no mostraban indicios de amor conyugal en la primera tarde, se mostraban radiantes de alegría al acabar el programa. Exclamaban con lágrimas de alegría: "¡Hemos encontrado una vida nueva! ¡Nos hemos vuelto a casar!"

El programa fue recibido con tal entusiasmo por los participantes y recibió tal apoyo de las parejas de los Equipos Pío XII, que no hubo dudas ante la posibilidad de repetir la experiencia. El siguiente Encuentro se fijó para el mes de abril, y fue solicitado por más parejas de las que podía albergar. Más adelante se organizó un tercer fin de semana. El Encuentro Conyugal se convirtió en un servicio regular ofrecido por los Equipos Pío XII.

LA ESENCIA DE LOS ENCUENTROS CONYUGALES

Un matrimonio unido y feliz se caracteriza por un esfuerzo constante de la pareja por alcanzar el entendimiento mutuo y la aceptación del otro, algo que se alcanza desarrollando la actitud de escuchar al otro a través de la confianza y la comunicación. En los Encuentros Conyugales, esto se construye a través de un encuentro personal seguido de varias oportunidades de implicarse en un profundo diálogo conyugal.

Sin embargo, los medios naturales no son suficientes por sí solos para alcanzar una adecuada relación conyugal. El mensaje más importante del Encuentro Conyugal del P. Gabriel Calvo es que la vida conyugal no es un

accidente de la historia sino una forma de vida que viene establecida por Dios. Dios tiene un proyecto para el matrimonio. Según *la revelación de la Palabra de Dios, la Biblia*, un hombre y una mujer unidos en matrimonio, *al estar hechos a imagen de Dios*, tienen la misión de mostrar constantemente *el amor y la unidad del Dios Trino* a sus hijos y al resto del mundo.

Pero no basta con que una pareja sea consciente de que el Plan de Dios para el matrimonio consiste en la *unidad* y la *apertura*. A través del *Sacramento del Matrimonio*, Jesús se hace presente con su Poder Divino en el vínculo que los une. Su Presencia y su Poder ofrecen a la pareja unos medios asombrosamente poderosos para vivir su matrimonio según el Plan de Dios. Y para que esto suceda, la pareja, como los recién casados de Caná, debe esforzarse por implicar a *Jesucristo* en cada uno de los momentos de su vida conyugal.

La *espiritualidad conyugal* requiere que cada momento de la vida conyugal se lleve a cabo con la intención de estrechar la relación de la pareja con el Espíritu de Jesús. Esta espiritualidad es la base del *verdadero testimonio*. Las parejas dan testimonio del Sacramento del Matrimonio convirtiéndose en testigos vivos de la presencia y participación de Jesucristo en su relación.

LA METODOLOGÍA DE LOS ENCUENTROS CONYUGALES

El mensaje anteriormente citado se transmite a través de un programa de fin de semana que consta de trece pasos. Aunque no es en sí tema a tratar en ninguno de los pasos, durante todo el segundo día subyace, a través de las distintas Liturgias, el tema de la *reconciliación* y el tercer día, la *unidad* (con el cónyuge y con los demás al igual que con Dios). El desarrollo del programa se describe aquí siguiendo el Manual del Encuentro Conyugal original revisado y actualizado por el P. Calvo y publicado en 1993. Sigue la metodología utilizada por el Cardenal Cardijn de ver, juzgar y actuar.

Paso 1: introducción, comentario sobre las instalaciones y el desarrollo del programa.

VER

Paso 2: "Encuentro Personal". Los participantes tienen la posibilidad de encontrarse consigo mismos reflexionando individualmente sobre sus fortalezas, debilidades, máscaras y valores positivos y negativos.

Paso 3: "Estado actual de nuestro matrimonio". Consta de dos partes: En la primera, las parejas reflexionan sobre el estado de su matrimonio y debaten los

síntomas de divorcio espiritual. En la segunda, se concentran en temas específicos de su unión conyugal para prevenir o superar síntomas de separación en su matrimonio.

JUZGAR

Tras revisar el estado en que se encuentran sus matrimonios, las parejas analizan cómo deberían ser éstos a la luz de las Sagradas Escrituras.

Paso 4: Los participantes reflexionan sobre la Parábola del Sembrador³ para discernir si están abiertos a la Palabra de Dios y hasta qué punto lo están.

Paso 5: "Nuestro matrimonio en el Plan de Dios" expresa el mensaje central del encuentro. Se inicia con la revelación de Dios sobre el matrimonio. Dios creó el matrimonio; las parejas casadas, hechas a imagen de Dios, son llamadas por Él para convertirse en uno, complementándose el uno al otro a pesar de sus diferencias; y también son llamadas a crear una nueva familia⁴. Conscientes del *ideal de unidad*, las parejas reflexionan y hablan sobre cómo vivir su vida conyugal de acuerdo al plan de Dios.

Paso 6: "Confianza Mutua y Diálogo" se centra en la importancia de una confianza incondicional y un diálogo conyugal sincero como el medio natural más obvio para alcanzar el ideal.

Paso 7: "Las bodas de Caná" está dirigido a concienciar a las parejas de que el único modo de perfeccionar la calidad de su vida conyugal y experimentar el auténtico propósito del matrimonio es el de implicar de modo consciente a Jesús en sus vidas. Jesús está dispuesto a ayudar y realizar milagros en sus matrimonios y familias, transformando el agua de sus vidas en el mejor vino. Su Madre, María, juega aquí un papel importante como colaboradora⁵.

Paso 8: "El Sacramento de Nuestro Matrimonio" se basa en que el matrimonio cristiano es signo vivo de la relación de Cristo con su Iglesia, y por tanto, de unidad con el Señor⁶. "A través del Sacramento, Cristo establece su presencia constante en cada relación conyugal."⁷ "El Esposo de la Iglesia entra en la vida de los cristianos casados a través del Sacramento del Matrimonio. Permanece con ellos desde que se casan, de modo que igual que amó Él a la Iglesia y se entregó por ella, los esposos pueden amarse con fidelidad eterna a través de una mutua auto-concesión. El verdadero amor conyugal está al mismo nivel que el

³ Mt 13, 1-13

⁴ Gen 1, 26.28; 2, 18-15

⁵ Jn 2, 1-11

⁶ Ef 5, 32

⁷ El Papa Juan Pablo II a los colectivos italianos del Encuentro Conyugal, Roma, 3-12-1983

amor divino."⁸ Las parejas casadas están llamadas a ser testimonio de la presencia y la acción de Cristo en sus matrimonios. Sus testimonios, ayudados por la gracia del Sacramento del Matrimonio, deben manifestarse ante sus hijos y ante toda la comunidad.

Paso 9: Es una profunda reflexión personal de unos 90 minutos durante la cual los esposos se preparan para el más intenso diálogo conyugal del programa (**paso 10**).

ACTUAR

Paso 11: "La Espiritualidad de Nuestro Matrimonio" consiste en profundizar en la relación con el Espíritu de Jesús. Para profundizar en su relación con Dios como pareja, éstas no sólo pueden ofrecer a Dios su oración, sino cualquier actividad, suceso, o circunstancia en todas las áreas de su vida cotidiana. "Hay muchos tipos de vida y de obligaciones vitales, pero una única santidad: la que cultivan todos los que andan movidos por el Espíritu de Dios, obedecen la voz del Padre y adoran a Dios Padre en espíritu y verdad. Esas personas siguen al Cristo pobre, al Cristo humilde que carga con la cruz."⁹

Paso 12: "Nuestro Compromiso Cristiano" está dirigido a realizar compromisos concretos basados en lo que se ha ido descubriendo a lo largo de esta experiencia.

Paso 13: Es una Misa de Acción de Gracias, el último paso del programa.

LA EXPANSIÓN DE LOS ENCUENTROS CONYUGALES

En España

En abril de 1966, a petición de los obispos españoles, los distintos movimientos familiares del país se unieron en un único movimiento, el Movimiento Familiar Cristiano. La Conferencia Episcopal nombró al P. Calvo Capellán Nacional del MFC. Cada uno de los movimientos anteriores aportó todo aquello que pudiese ser útil a este recién fundado movimiento. Los Equipos Pío XII ofrecieron el Encuentro Conyugal de Fin de Semana como un servicio para el MFC, que se comprometió a difundirlo. El programa se hizo muy conocido a lo largo y ancho de España antes del fin de la década. El primer manual del Encuentro Conyugal en español se publicó en 1967.

⁸ Gaudium et spes 48

⁹ Lumen Gentium 41

En Latinoamérica

Como resultado de los frecuentes contactos entre el MFC español, el latinoamericano y el de América del Norte, en septiembre de 1966 surgió la Confederación Internacional de Movimientos Familiares Cristianos (ICCFM). Durante un encuentro internacional en Caracas, Venezuela, en que se declaró formalmente la creación del ICCFM, el P. Calvo y los Ferrer hablaron del Encuentro Conyugal. Gracias a esta charla fueron invitados a Méjico, donde presentaron el Encuentro Conyugal en Ciudad de Méjico y otras ciudades. Desde Méjico, el Encuentro Conyugal se extendió a casi todos los países latinoamericanos donde el MFC se encontraba activo.

En los EE.UU.

Invitados por una pareja de Méjico, el P. Calvo realizó el primer Encuentro Conyugal en los EE.UU. en noviembre de 1966. Siete parejas hispanohablantes y dos sacerdotes asistieron al mismo en Miami.

El primer Encuentro Conyugal que se celebró en inglés fue en Notre Dame, Indiana, en agosto de 1967, durante un encuentro internacional del MFC/CFM. Participaron parejas de los cinco continentes.

Un año más tarde, en agosto de 1968, 51 parejas españolas y 17 sacerdotes volaron a los EE.UU. invitados por el MFC/CFM USA, y realizaron Encuentros Conyugales en 30 ciudades, destinados especialmente a matrimonios hispanohablantes de zonas deprimidas.

En agosto de 1969 hubo otra convención del CFM en Notre Dame que ofreció dos Encuentros Conyugales. Participaron matrimonios de América, India, Nueva Zelanda, Filipinas, Escocia, Inglaterra e Irlanda, y su entusiasmo hizo que el Encuentro se extendiese por Filipinas, Taiwán y Nueva Zelanda en tan sólo un par de meses.

Pero después, este rápido progreso se ralentizó repentinamente. Mientras que el Encuentro Conyugal en España y Latinoamérica se ha mantenido como servicio que el MFC presta a las familias, en EE.UU. se separó del CFM y, desde 1971, se escindió en distintas ramas.

Empezaron a surgir distintas variantes del Encuentro Conyugal del P. Calvo con metodologías e interpretaciones diversas. Hoy en día existen docenas de estas variantes, la más conocida, la versión de Nueva York, que hace más hincapié en los sentimientos que en la familia. Esta variante se ha extendido por

todo el mundo sobre todo a través del trabajo del P. Charles (Chuck) Gallager SJ y es conocido como "Encuentro Conyugal Mundial".

La difusión de estas variantes ha hecho posible, por un lado, que parte del mensaje del P. Calvo y las primeras parejas fundadoras, llegue a muchos matrimonios en todo el mundo. Pero por otro lado, esta división ha creado bastante confusión y rivalidad, lo que ha causado mucho sufrimiento y un debilitamiento del hincapié que el Encuentro hacía en algunos puntos que los fundadores consideraban esenciales.

Además, esta división, si bien es cierto que surgió con buena voluntad, por ignorancia y en absoluto por razones de engrandecimiento propio, ha impedido que el Encuentro Conyugal original y los demás programas iniciados por el P. Calvo se hayan introducido y llevado a cabo en la mayor parte de los países del mundo.

Ésta razón motivó que el P. Calvo publicase en 1993 el Manual del Encuentro Conyugal original revisado y actualizado: "Este esquema totalmente revisado pretende aclarar el mensaje original, que sigue siendo en esencia el mismo, de modo que, espero, cerrará el paso a las distorsiones que han aparecido y a veces causado cierta confusión... Oramos fervientemente para que las personas responsables de cada "Expresión", en cada país, lo utilice como norma para un "Nuevo Comienzo"... y ayude a todos a unirse con el objetivo común de mejorar el matrimonio y la vida familiar "en el Señor", presentando al mundo un Encuentro Conyugal unido en espíritu, objetivos y mensaje y permitiendo que cada cultura se exprese libremente... Éste ha sido y sigue siendo nuestro ideal máspreciado: UN Encuentro Conyugal con MUCHAS CARAS."¹⁰

¹⁰ G.CALVO, Manual del Encuentro Conyugal original revisado y actualizado

4. LOS PROGRAMAS FIRES

Invitado por Mons. Patricio Flores, Obispo de San Antonio, Texas, el P. Gabriel Calvo voló desde Roma a San Antonio en abril de 1974. Pasó dos años dedicado al ministerio conyugal y familiar entre las comunidades hispanas de San Antonio y luego su superior lo envió a vivir a Washington para que pudiese dedicarle todo su tiempo y energía a este mismo ministerio.

Poco a poco fue tomando forma en su mente un gran proyecto, la idea de una nueva serie de cursillos espirituales: programas que transmitiesen con eficacia la Palabra de Dios sobre la familia dirigido no sólo a parejas casadas, sino a todos y cada uno de los miembros de la familia. El nombre de esta serie de programas es FIRES, acrónimo de: **F**amilia, **I**ntercomunicación, **R**elaciones, **E**xperiencias, **S**ervicios. Su idea básica es: si entre los miembros de una *familia* existe la *intercomunicación*, sus *relaciones* se verán fortalecidas. Estas familias con relaciones óptimas disfrutarán de maravillosas *experiencias* juntos, que les capacitarán para *servir* a otras familias.

El P. Calvo creó casi veinte programas FIRES distintos. Aquí mostramos una breve explicación de cada uno de ellos.

Cada programa FIRES consta de dos dimensiones: la "horizontal", que en consonancia con la recomendación de Jesús de caminar y reconciliarse¹, hace hincapié en la reconciliación con uno mismo, con el cónyuge, con los miembros de la familia, con Dios y con los demás si es el caso; y la "vertical", que hace referencia a la fe y la profundización en la relación con Dios.

PROGRAMAS PARA PAREJAS CASADAS

El primer programa concebido tras el Encuentro Conyugal fue el *Retorno Conyugal*. Surgió en 1967, varios años antes del comienzo de los FIRES; y con la autorización del P. Calvo ya ha sido utilizado por distintos grupos con variantes. Por tanto, estrictamente hablando, no se encuentra dentro de los programas FIRES. Este programa de tres días surgió del deseo de los matrimonios que ya habían pasado por el Encuentro Conyugal de recibir el "alimento" necesario para crecer espiritualmente como pareja. El objetivo del

¹ Mt 5, 21-25

Retorno Conyugal es que las parejas participantes asistan a un encuentro con cada una de las personas de la Santísima Trinidad. Consta de tres etapas: Ver (reflexión en silencio sobre las cuestiones que se proponen), Juzgar (reflexión en silencio sobre pasajes de la Biblia), y Actuar (conversación en pareja, compromisos). El núcleo del Retorno Conyugal es la Palabra de Dios, por lo que el objetivo del programa, un encuentro más intenso con Dios, se basa en escuchar de modo individual y como pareja lo que Él nos dice a través del Evangelio.

En 1978 surgió otro programa FIRES de tres días, el **Reencuentro Conyugal**, como respuesta lógica a parejas con mayores obstáculos para encontrarse con el Señor ya que muy a menudo, antes de un encuentro profundo con el Señor como pareja debe darse una reconciliación con cada uno de los hijos, ya se trate de hijos aún por nacer o de parejas ya casadas con hijos propios. El esquema de este programa es parecido al del Encuentro Conyugal. Consta de los temas: encuentro personal; reflexión sobre la relación conyugal; y relación y reconciliación con Dios y con los hijos. Su objetivo es profundizar en el Encuentro Conyugal y considerar la necesidad de reconciliarse con cada uno de los hijos a fin de prepararse para un profundo Retorno Conyugal.

PROGRAMAS PARA FAMILIAS

El P. Gabriel Calvo diseñó su **Encuentro Familiar** en 1977. Este programa de tres días ofrece a las familias (padres e hijos adolescentes juntos), la oportunidad de encontrarse, reconciliarse y comunicarse de forma intensa y profunda. Se invita a las familias a reflexionar sobre ellas mismas y sobre sus relaciones familiares, así como a dialogar como familia sobre sus valores, dificultades, fe y funcionamiento interno.

Un año más tarde, en 1978, el P. Calvo creó un programa de seis horas llamado **Taller de Comunicación Familiar**. Este programa ofrece a las familias un anticipo de los temas principales que se tratan en el Encuentro Familiar. Este programa, que se desarrolla en un ambiente relajado, ofrece la posibilidad de una comunicación familiar sincera, de reconciliarse y experimentar la alegría pertenecer a una familia unida.

PROGRAMAS PARA HIJOS E HIJAS

Partiendo de la experiencia del Encuentro Familiar, en el que los jóvenes se mostraban más reacios a participar que los padres que ya previamente habían asistido al Encuentro Conyugal, el P. Calvo creó un programa de Encuentro para hijos en 1977. El **Encuentro para hijos e hijas** es una experiencia comparable al

Encuentro Conyugal, y fue diseñado no tanto para jóvenes o adolescentes en su condición de miembros de una familia, sino en su condición de Hijos e Hijas. El nombre del programa remite a una relación muy hermosa y a veces olvidada. El programa trata a los adolescentes no como individuos separados de su entorno familiar, sino como personas cuyas familias tienen una influencia decisiva en su comportamiento, valores, relaciones y fe. Los doce temas que trata incluyen la autodeterminación frente a la influencia exterior, el conocimiento de uno mismo, las relaciones familiares, los valores, la vocación, el amor, la fe y la relación con Dios.

Al igual que las parejas casadas, los jóvenes que habían asistido al Encuentro para hijos e hijas también expresaron su deseo de contar con algún tipo de seguimiento, y así fue como en 1979 surgió el **Retorno para hijos e hijas**. Este programa de tres días ofrece a los participantes la oportunidad de *retornar* a Dios y renovar su relación con cada Persona de la Santísima Trinidad, escuchando la voz de Dios a través de las Escrituras.

PROGRAMA PARA NOVIOS Y RECIÉN CASADOS

El **Encuentro FIRES para novios** surgió en 1990. Este programa de tres días ofrece a las parejas jóvenes una oportunidad única para revisar, repensar, profundizar y re-evaluar su relación, ayudándoles en la seria decisión de comprometerse en un matrimonio para toda la vida. Entre los temas que se tratan están: encuentro personal, conocimiento y comprensión del otro, valores, dificultades en el matrimonio, apertura, el significado y el verdadero propósito del matrimonio, fe, relación con Dios. Hay períodos de reflexión en silencio y conversaciones de pareja sobre temas que se proponen, lo cual ayuda a los participantes no sólo a conocerse mejor a sí mismos y a sus parejas, sino además a acercarse más a Dios. Este programa es además una oportunidad excelente para llegar a más personas: esta profunda experiencia devuelve a muchos no-creyentes al seno de la Iglesia, o propicia su bautismo.

PROGRAMAS PARA PAREJAS NO CASADAS QUE COHABITAN

Es importante mencionar aquí el programa más reciente del P. Gabriel Calvo, el **Encuentro Pre-Conyugal**, diseñado en 2005. Como en ejemplos anteriores, fueron necesidades reales las que motivaron su creación. Hoy en día parece que la mayoría de las parejas jóvenes del mundo occidental, incluso las bautizadas, cohabitan sin recurrir al beneficio de pedirle a Dios que bendiga su unión. Renuncian a una ceremonia ante un sacerdote, un ministro, un rabi, o una fórmula que en cierto modo sea la aceptada como norma para validar un matrimonio dependiendo de la fe de los individuos, o de las condiciones

establecidas por el estado en el caso de personas que no practiquen religión alguna. Convencido del enorme potencial que posee un matrimonio que vive según el Plan de Dios y está bendecido por Él, el P. Calvo considera una tragedia ignorar o no ser consciente de este hecho. Piensa que es enormemente importante que las parejas tengan la posibilidad de conocer y aprehender la profundidad y riqueza de los dones del matrimonio sacramental. Los testimonios de matrimonios católicos que han cohabitado antes de casarse por la iglesia ayudan mucho a estas parejas. Una vez finalizado este programa de tres días, se invita a las parejas participantes a unirse a una comunidad parroquial que los va a aceptar y animar.

PROGRAMAS PERSONALES

Consciente de la imperiosa necesidad de un ministerio familiar inmediato, significativo y eficaz, y al mismo tiempo de la división, rivalidad y disputas entre las diferentes organizaciones y movimientos que se supone deberían hablar y trabajar de forma conjunta y abierta en el Nombre de Dios, el P. Calvo diseñó el **Encuentro Fraternal** en 1973. De acuerdo con el deseo de Jesús, que pidió al Padre que sus discípulos permaneciesen unidos en el Señor¹², este programa FIRES ofrece una comunicación cristiana entre líderes de organizaciones y movimientos dedicados al ministerio conyugal y familiar. Reflexionando y compartiendo la realidad de sus vidas y escuchando la Palabra de Dios, se invita a los participantes a compartir sus distintos carismas y a construir un proyecto de acción común, ajustado al misericordioso Proyecto de Salvación de Dios.

Otro programa personal del P. Gabriel Calvo es el **Encuentro Personal FIRES**, de 1994. Como todos los demás programas FIRES, ayuda a los participantes (individuos adultos), jóvenes, ancianos, hombres, mujeres, solteros, casados, divorciados, viudos, creyentes, no-creyentes, sacerdotes o religiosos, gente de toda condición, a revisar y renovar su relación con ellos mismos, con los demás y, especialmente, con Dios. Este programa de tres días pretende provocar grandes cambios en los corazones de los participantes: les ayuda a profundizar en el auto-conocimiento, fomenta en ellos la comunicación y las relaciones con los demás, los ayuda a valorar el pensamiento y la vida en positivo, los hace reflexionar sobre la enorme necesidad que tienen de contar con Dios en sus vidas. Abiertos a adultos no católicos o no cristianos en cualquier etapa de su vida, el Encuentro Personal FIRES es un medio efectivo además para el cuidado pastoral de las personas divorciadas. La Iglesia ha hecho a menudo hincapié en la importancia de esta actividad: "De todo corazón hago un llamamiento a los pastores y a toda la comunidad de fieles para que ayuden a los divorciados y con cuidado solícito se aseguren de que no se sientan apartados de la Iglesia, puesto

¹² Jn 17, 20-21

que como personas bautizadas que son pueden, y de hecho deben, participar en ella."¹³

PROGRAMA PARA SACERDOTES INTERESADOS EN LA PASTORAL FAMILIAR

En febrero de 1974 los obispos de España pidieron al Superior General de los Operarios Diocesanos un sacerdote para el puesto de director espiritual del Colegio Pontificio Español en Roma. El P. Calvo fue elegido para este servicio. Durante su estancia en Roma, además de su trabajo en el Colegio, fue además llamado a colaborar en la Comisión del Consejo para los Laicos y el Comité para la Familia en el Vaticano. Fue además por entonces cuando diseñó el **Encuentro para sacerdotes**, de cuatro días de duración, destinado a sacerdotes y religiosos. Programa revolucionario incluso hoy, el Encuentro para sacerdotes se diferencia de otros retiros conocidos en el hecho de que los participantes pueden encontrarse a sí mismos con ayuda de un equipo de sacerdotes y de matrimonios católicos comprometidos que comparten sus experiencias expresando de modo sincero cuánto necesitan el servicio de los sacerdotes, sus expectativas respecto al modo en que los sacerdotes deberían cumplir sus funciones y si sienten que sus necesidades están cubiertas o no lo están. Estas parejas representan a todos los matrimonios, familias e individuos objetivo y ministerio del sacerdote. Se invita a los sacerdotes y religiosos participantes a redescubrir la belleza y el potencial de su vocación, así como a compartir sus descubrimientos con otros sacerdotes/hermanos. Este programa contribuye al crecimiento personal y ratifica el compromiso total con Cristo y el Sacramento del Orden.

¹³ Familiares Consortio 84

5. LIBROS, GUÍAS

Las familias de hoy en día se encuentran gravemente amenazadas por la presión exterior ejercida por la sociedad materialista. Pero pueden experimentar un sufrimiento mayor debido a problemas internos, especialmente por falta de comunicación, comprensión y aceptación entre sus miembros. Además de sus programas, los libros y guías del P. Gabriel Calvo nacieron también con el convencimiento de que, a pesar de todas las tendencias o experiencias negativas, existe una misteriosa "energía termonuclear" de amor escondida en el seno de cada familia. Esta energía de amor puede ser y de hecho es "liberada" cuando los padres y los hijos verdaderamente se encuentran y se comunican con sinceridad unos con otros. Las obras del P. Calvo proporcionan motivaciones, preguntas e ideas para reuniones de padres e hijos.

El folleto ***Alrededor de la mesa***, publicado en 1977, contiene doce opciones para que padres, hijos e hijas reflexionen de modo personal sobre varias cuestiones, hablen y se escuchen unos a otros, se comprendan y se encuentren unos con otros. Son, en definitiva, doce opciones para crecer como una familia afectuosa.

El folleto ***FIRES*** (1977), ofrece temas para la reflexión personal y orientaciones específicas para celebrar cinco reuniones familiares basadas en las letras y conceptos clave del acrónimo FIRES: **F**amilia, **I**ntercomunicación, **R**elaciones, **E**xperiencias, **S**ervicios.

También en 1977, se publicaron tres guías "familiares" del P. Calvo, diseñadas para ser utilizadas por los lectores en sus casas. ***Encuentro Conyugal en casa, Retorno Personal en casa y Encuentro con mí mismo en casa*** tienen como objetivo compartir la espiritualidad de los programas en vivo con tantos lectores como sea posible.

El folleto ***Diálogos para hijos e hijas***, publicado en 1980, contiene quince esquemas para reuniones de adolescentes y jóvenes adultos dispuestos a continuar los diálogos sinceros y honestos que iniciaron durante el Encuentro para hijos e hijas sobre ellos mismos, sus familias, su vocación en la vida y su fe.

Cara a cara, publicado en 1988, es una "versión casera" del programa del Encuentro Conyugal original. Es un resumen de todas las experiencias del P. Calvo durante las décadas de su ministerio conyugal y familiar. La publicación de este libro llama la atención sobre el hecho de que no es suficiente acompañar a

las parejas hasta su boda. El matrimonio requiere aún más atención después de la boda, tanto de las parejas casadas como de las personas que las ayudan, porque constituye el punto de partida y la meta de toda familia.

Energía Familiar se publicó en 1992. No es un libro teórico, sino, como otros libros del P. Calvo, una guía para la comunicación entre padres e hijos.

Mano sobre mano fue escrito y publicado en 1995 como ayuda para las jóvenes parejas que se preparan para el matrimonio. No es un trabajo teórico sino un libro de trabajo, una guía, que ofrece al lector sabios pensamientos, preguntas, ideas sobre las que pensar, consejos prácticos y temas sobre los que conversar. Pueden utilizarlo tanto novios como matrimonios jóvenes, además de sacerdotes y cristianos seculares que se dedican a trabajar con futuros cónyuges.

El libro más reciente del P. Calvo, **Dentro y Más Allá** (2002), invita a los lectores a un apasionante viaje hacia el lado más profundo de su ser. En lugar de dar sus soluciones, el autor anima a dar con sus propias respuestas encontrándose a sí mismos a través de un sencillo cuestionario. Sus preguntas constituyen el discreto desafío de un hombre que ha sufrido por encontrar respuestas en su vida y las ha encontrado. El obispo Laszlo Biro, Obispo de las familias, perteneciente a la Conferencia Episcopal Húngara, dice al recomendar este libro: "*El P. Calvo, pasadas las bodas de oro de su ordenación como sacerdote y habiéndose dedicado por completo al cuidado espiritual de las familias, ha resumido las experiencias de toda una vida. Escribe con enorme sencillez y transparencia, con la enorme comprensión de las cosas profundas que sólo tienen los hombres sabios.*"

CONCLUSIÓN

Hemos revisado la obra del P. Gabriel Calvo, personalidad clave en el apostolado familiar de los siglos XX y XXI, teniendo en cuenta aspectos teóricos, históricos y prácticos. A modo de conclusión, nos gustaría resumir la idea fundamental de su obra.

El P. Calvo arranca de la convicción básica de que en cada persona, en cada matrimonio o familia existe una misteriosa energía interior, la del *amor*, que se libera cuando las personas o los miembros de una familia comienzan a *comunicarse* de manera profunda y sincera. La *comunicación* profunda, basada en un *encuentro personal*, tiene doble efecto. Enciende el fuego (o la energía) del amor, y al mismo tiempo abre el camino de la *reconciliación* en nuestras relaciones humanas, tan gravemente cargadas de pecado. Y entonces, a través del *amor* y la *reconciliación*, se alcanza la *unidad*.

El P. Calvo considera la *unidad* de la Santa Trinidad el modelo más importante, el ideal, el objetivo al que debe aspirar la comunidad humana (pareja, familia y sociedad). Cuanto más hagamos realidad en nuestras vidas la unidad, más perfectas imágenes del Dios Trino seremos. La unidad, o la semejanza a Dios, provoca, en consecuencia, la felicidad o plenitud conyugal, familiar y personal. La idea puede ilustrarse así:



Los programas del P. Calvo se basan también en este descubrimiento en cuanto a metodología. Los participantes no sólo aprenden sobre la importancia de la comunicación, sino que además se les da la posibilidad de mantener un diálogo profundo. En el transcurso de esta comunicación sincera, sienten renacer el amor en sus corazones. En cada programa hay un equipo de miembros que ayudan a crear un ambiente de franqueza aportando vivencias o testimonios personales que sirven para incentivar los diálogos de pareja o de grupo.

Aunque todo se basa en maravillosos descubrimientos, se trata sencillamente de un esfuerzo humano. La profundidad y el efecto permanente de los programas del P. Calvo vienen dados por su dimensión trascendental. Además de un entorno indispensable de oración, en cada programa de Encuentro se presta especial atención al mensaje de Dios, a menudo profundamente personal, que transmite la Biblia.

La influencia del trabajo de P. Gabriel Calvo es inestimable. Sus Encuentros, extendidos por más de cien países de los cinco continentes, han ayudado a millones de familias a transformar sus vidas "de acuerdo con el corazón de Dios." Sus programas, que son sin duda dones del Espíritu Santo, se encuentran entre los medios más eficaces y fructíferos de apostolado familiar que existen; una oportunidad increíble, aunque utilizada sólo parcialmente, en todo el mundo. Hoy en día estos programas, creados hace décadas, resultan más modernos y están más actualizados que nunca. En un tiempo que rechaza los valores del Evangelio, la familia y la vida misma, constituyen una señal de esperanza ya que, como dice El P. Gabriel Calvo:

"A pesar de las crisis sin precedentes que sufren la vida familiar y conyugal en este mundo moderno, creemos firmemente que en el Plan de Dios la Familia es el centro del mundo y de la historia."¹⁴

BIBLIOGRAFÍA

Sobre los programas Encuentro y los libros:

G. CALVO, Manual del Encuentro Conyugal original revisado y actualizado y otros Manuales y Libros publicados por el autor o por FIRES entre 1967 y 2006.

Sobre la historia de los Encuentros:

R. WHITE, Origen y visión del Encuentro Conyugal, FIRES 1999 (Edición inglesa), 2006 (Edición española).

¹⁴ G. CALVO, Manual del Encuentro Conyugal original revisado y actualizado